

LAS HUMANIDADES EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

MG. SONIA LUZ CARRILLO MAURIZ¹

RESUMEN

Abordar la tarea académica desde una perspectiva humanística nos coloca hoy frente a los desafíos de un mundo cada vez más desterritorializado (las distancias se diluyen); con una nueva percepción del tiempo, circulación incesante de informaciones en el que y realidad y simulacros se confunde. Una compleja realidad que reafirma a la universidad como el espacio estratégico para pensar las potencialidades, dificultades y contradicciones de las sociedades. En este espacio las innovaciones tecnológicas juegan un papel decisivo.

ABSTRACT

Address the academic task a humanistic perspective puts us today to the challenges of an increasingly more de-territorialized world (distances are diluted); with a new perception of time, incessant flow of information in that reality and mocks is confused. A complex reality which reaffirms the University as the strategic space to think the potential difficulties and contradictions of societies. In this space the technological innovations play a decisive role.

PALABRAS CLAVE:

DISCIPLINAS HUMANÍSTICAS /
SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO /
FORMACIÓN HUMANÍSTICA

KEY WORDS:

Humanistic Studies/ Society Knowless/
Humanistic education

Un reciente documento de UNESCO (2005) plantea que estamos presenciando una nueva revolución industrial con profundas reorganizaciones, cambios e innovaciones, introducidos en los mecanismos económicos, sociales y políticos por la revolución de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, de las biotecnologías y – en un futuro próximo – de las nanotecnologías. En este contexto, la creación de conocimiento experimenta esta decisiva influencia. Y, como señala el documento aludido, "el aprendizaje – durante mucho tiempo confinado en lugares específicos – se está convirtiendo en un espacio virtual de dimensiones planetarias y accesible a distancia" El desafío ante la opulencia de datos será la capacidad de discernimiento de las personas. Como alertan los expertos de UNESCO "El exceso de informaciones solo podrá engendrar conocimientos – y añadiríamos, transformarlos en sabiduría – mediante la reflexión". Además está decir que por perfeccionadas que sean las máquinas no podrán sustituir al hombre en el trabajo de reflexión.

¹Poeta, ensayista y Profesora Principal de la Facultad de Letras de la UNMSM, con estudios de Doctorado en Literatura Peruana y Latinoamericana. Es docente del Departamento Académico de Comunicación Social y del Post grado de la citada Facultad e Investigadora del Instituto de investigaciones Humanísticas.



Es innegable que este proceso que involucra a vastas zonas del planeta, acompaña al fenómeno de transnacionalización, pero también a las acciones de resistencia y respuesta a imposiciones de modelos hegemónicos. Tenemos así la emergencia de nuevas sensibilidades e identidades culturales, étnicas, regionales y locales que replantean el sentido de lo nacional y hacen visible la existencia de una pluralidad de modos de interacción.

La multitud y diversidad de aspectos implicados en la producción de saberes reclama hoy más que nunca una perspectiva humanística. Un punto de vista meramente instrumental resulta ineficiente ante fenómenos de gran incidencia social, cultural y personal. Como asegura Isaiah Berlin, "Menospreciar el campo de las ideas, el campo del pensamiento porque su objeto es inestable y sus contornos pueden ser imprecisos, significa abandonarse a merced de los dogmas y lo más peligroso es abandonarse a la falta de la crítica. Negar poder a las ideas y los ideales esconde la más de las veces, intereses materiales disfrazados de eficiencia".

Con estos presupuestos se propone esta reflexión sobre el lugar de las humanidades en la formación universitaria y consecuentemente en el ejercicio profesional, en el mundo contemporáneo y en las sociedades del conocimiento.

Las humanidades, qué son, qué estudian

En términos generales, se identifican a las Humanidades como el conjunto de disciplinas que estudian al hombre en su carácter específico, estudian el ser del humano, estudian el sentido último de su existencia y accionar. Se agrupan en esta denominación -de origen renacentista- las especialidades cuyo propósito es indagar aspectos relacionados con el espíritu del hombre, su vida de relación, su capacidad para expresarse mediante el lenguaje o a través

de las bellas artes. De las disciplinas humanísticas procede un tipo de discurso que las distingue: el discurso interpretativo con aspiración de abarcar una realidad desde todos los puntos de vista posibles. Aprehensión fenomenológica y hermenéutica.

En palabras de Julián Marías,

"Este campo que llamamos humanidades o disciplinas de lo humano no se reduce a las lenguas clásicas (...) sino que comprende la filosofía, la historia, el hecho inmenso del decir humano, del lenguaje y las diversas lenguas, de las estructuras sociales; y no menos de la literatura, gran instrumento del conocimiento de la vida humana, de la interpretación de la condición propia del hombre, de sus posibilidades y sus esperanzas, artífice capital de su perfeccionamiento" (Julián Marías 1996)

Para Vicente Reynal

"Las Humanidades desde el punto de vista de su contenido o de acuerdo con el objeto principal de su estudio son aquellas disciplinas intelectuales y educativas encaminadas a la formación y capacitación del individuo en tanto ser racional y libre y que así mismo le mueven a actuar como tal, entre las cuales se encuentran: historia (civilización y cultura), lengua y literaturas, bellas artes, filosofía y religión" (2001: 117)

Como se observa, las disciplinas humanísticas han ido variando a tenor de los tiempos y las latitudes. Incluso en nuestros días, no constituyen un todo homogéneo pues existen entre ellas diferentes grados de abstracción. Poseen, no obstante, caracteres comunes que las distinguen de las ciencias de la naturaleza o de las que estudian las realidades físicas del mundo. Las diferencias más evidentes son el método; la exposición: mientras las ciencias de la naturaleza o del mundo físico arriban a leyes con pretensión universal las humanidades tienen un carácter aproximativo sujeto a los avatares del tiempo y el lugar y así sus resultados están sujetos a revisiones,



especulaciones y profundas transformaciones.

Las instituciones académicas agrupan estas disciplinas en diversas Facultades. En el caso de la UNMSM, la Facultad de Letras y Ciencias Humanas está integrada por: Arte, Bibliotecología, Comunicación Social, Filosofía, Lingüística y Literatura.

El sitio de las humanidades en el mundo académico universitario.

Formación humana y profesional y creación de conocimiento se dan la mano en el ámbito de la universidad. Por eso es indispensable, cualquiera sea la disciplina, partir de la formación para el conocimiento de sí mismo. Porque sólo el que se conoce está en condiciones de gobernar su voluntad y actuar convenientemente en términos individuales y sociales. Procurar el conocimiento de sí mismo ha de crear una sana preocupación por la comunidad porque cuidar el bienestar de la polis es una de las formas del deber moral para consigo mismo.

Desde esta perspectiva, la universidad no sólo prepara profesionales sino ciudadanos y ciudadanas formadas en la capacidad de preguntar, de hallar soluciones a nuevos problemas; la capacidad de buscar, de crear y de innovar. Sin embargo, la universidad no convierte a una persona solo en especialista. La formación debe ampliar las perspectivas a varias disciplinas que permiten escrutar múltiples posibilidades y aplicación de talentos. La universidad es cada vez más una vasta realidad trans e interdisciplinaria. Y en ella el estudiante es y debe ser un agente comprometido con las estrategias de aprendizaje. El avance de una disciplina supone enseñanza y aprendizaje simultáneos de alumnos y de profesores en permanente investigación y orientada a desarrollar de la forma más amplia todas sus potencialidades.

Recordando las palabras de grandes

humanistas acerca de la formación universitaria, tenemos, por ejemplo a Johann Pestalozzi, "cualquiera que sea la clase social a que un discípulo pueda pertenecer y cualquiera que sea su vocación, hay ciertas facultades en la naturaleza humana, que son comunes a todos y que constituyen el caudal de las energías fundamentales del hombre. No tenemos derecho a privar a nadie de las oportunidades para desenvolver todas estas facultades." (Carta vigésimo primera). Y, sobre la adquisición de la cultura en su más dilatada extensión Ortega y Gasset dirá: "Cultura es el sistema vital de las ideas de cada tiempo" y dice de ella que solo puede ser general porque "No se es culto en física o en matemáticas". (Misión de la Universidad). Sobre este punto, Pedro Laín Entralgo, Premio Príncipe de Asturias Comunicación y Humanidades, 1989, señala:

"Un hombre culto es el que además de poseer los saberes correspondientes a la facultad en la que se formó, sabe dar razón suficiente de su situación en el mundo histórico y social en que existe. Lo cual exige de él la posesión de dos órdenes de saberes: los técnicos - derecho para el jurista, medicina para el médico, física para el físico, etc.- y los humanísticos, aquellos que hacen de él lo que Cicerón llamó un *homo humanus*; un hombre histórica y éticamente cabal"

Y es necesario remarcar también que esto porque también define a la universidad la Libertad en la creación y transmisión de saber. Lo específico universitario es que la docencia y el aprendizaje se rigen por el afán de creación de saber, que se supone se requiere que sea libre. Esta idea de Universidad como lugar donde se crea y reproduce saber implica que profesores y los alumnos sepan, puedan y deban plantearse preguntas radicales que se refieran a ese saber y sus múltiples implicancias. Por eso es que afirmamos que la universidad es especialista en preguntas. Su tarea es socavar certidumbres. Instalar,



creativamente, dudas al saber alcanzado. La formación universitaria estimula la curiosidad y sólo así provoca el riesgo y la aventura del conocimiento.

Y ante la tentación de plantear que hay saberes útiles y saberes inútiles Postman advierte:

Sería ya oportuno que quebráramos la dicotomía entre conocimientos útiles e inútiles y nos aboquemos a ofrecer a nuestros alumnos saberes humanos: científicos, tecnológicos y humanísticos interrelacionados y entrelazados en el curso de la humanidad. Una mirada histórica a las obras del ser humano para el ser humano, realizadas a través del tiempo, proporciona formación humana a la perspectiva científica y tecnológica. Todo saber humano puede ser considerado humanístico si se lo estudia bajo una perspectiva histórica: logros y yerros del ser humano en devenir (Postman, N., 1999).

Bajo estas consideraciones, la formación universitaria no se agota en la adquisición de destrezas instrumentales. Hecho que se ve intensificado por las complejas demandas de una sociedad caracterizada como la Sociedad del Conocimiento.

Las Sociedades del conocimiento

La experiencia humanística genera una manera de crear y de interpretar la realidad, de juzgarla y criticarla, de tomar decisiones y actuar propiciando la dignidad y solidaridad de lo humano con el aporte de diversos pueblos a lo largo de la historia y que tiene significado en la experiencia del individuo y la cultura a la que pertenece. Hoy se proclama que el mundo experimenta su ingreso a las llamadas sociedades del conocimiento. El Informe de UNESCO, de 2005, advierte sobre la "excesiva importancia concedidas a las informaciones respecto a los conocimientos" y caracteriza el momento señalando aspectos de gran pertinencia para el tema que tratamos:

"La noción de sociedad de la información se basa en los progresos tecnológicos. En cambio, el concepto sociedades del conocimiento comprende dimensiones sociales, éticas y políticas mucho más vastas. El hecho de que nos refiramos a sociedades en plural no se debe al azar, sino a la intención de rechazar la unicidad de un modelo 'listo para su uso' que no tenga suficientemente en cuenta la diversidad cultural y lingüística, único elemento que nos permite a todos reconocernos en los cambios que se están produciendo actualmente. Hay diferentes formas de conocimiento y cultura que intervienen en la edificación de las sociedades, comprendidas aquellas muy influidas por el progreso científico y técnico moderno. No se puede admitir que la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación nos conduzca – en virtud de un determinismo tecnológico estrecho y fatalista – a prever una forma única de sociedad posible." (Informe 2005:17)

Acerca del papel de lo humano en momentos de avances extraordinarios en las nuevas fronteras de las ciencias, también el citado Informe contiene conceptos importantes:

"La comunidad científica trata de desarrollar una auténtica "infonano-biotecnología", se trata de inspirarse en células vivas para construir máquinas capaces de tener atributos de sistemas complejos denominados seres inteligentes, como ocurre en el campo de la genética, el caso de las clonaciones, por ejemplo, los riesgos que se presentan son de tipo ético." (...) "Los nuevos poderes que nos confieren las ciencias y las tecnologías pueden conducirnos a concebir la naturaleza como un artefacto y a naturalizar, en cierto modo, las opciones humanas insertándolas en la materia. La perspectiva que ofrecen todas estas evoluciones obliga a plantearse en términos radicalmente nuevos la cuestión del lugar



que ocupa el ser humano en el universo.”
(2005: 124-125)

En estas circunstancias, “El ideal de una ética válida para toda la humanidad es un campo inevitable de reflexión para el humanista” (Morón, 1998:30)

Las humanidades de cara al futuro

La condición posmoderna pone de manifiesto el individualismo asociado a visiones de mundo marcadas por el escepticismo y la levedad de las experiencias humanas. Circunstancia en la que constatamos la ausencia de proyectos personales o de compromisos para con la sociedad en el contexto de un desarrollo tecnológico nunca antes visto y que puede entrañar el peligro de la estrechez de una lógica tecnológica excluyente de una perspectiva teleológica (negación del pasado y aceptación de un presente efímero como única realidad) y lo que sería más grave con pérdida de la perspectiva ética. Frente a estos riesgos, hace algún tiempo, el maestro Luis Jaime Cisneros escribió:

“Si la universidad olvida que en el horizonte está siempre el país futuro, no tiene cómo preparar al hombre. (...) El “hombre” de que hablo no se reduce a la triste acepción que el diccionario ofrece a la curiosidad lexicográfica, sino una realidad concreta hecha de sentimiento y pasión, de espuma incandescente que permite avanzar a la ciencia y progresar al mundo”.

En un mundo fragmentado, las humanidades están llamadas a aportar a la universalidad conformada por multitud de repleta de micro totalidades y diversidades culturales. La mirada global que proponen no resta valor a las parciales de otras disciplinas sino que las aprovecha y las integra en el todo. “Por eso la investigación científica no puede ser rival de la humanística” (Morón 2001:133).

Por ejemplo, en la Facultad de Letras, específicamente en el ámbito de las Comunicaciones, los estudios demandan escapar de la estrechez de la lógica meramente tecnológica. La complejidad del mundo de las comunicaciones de hoy no se puede abordar sin las aportaciones de distintas disciplinas como la filosofía, la antropología, la sociología, la psicología, la lingüística, la economía. En el análisis de sus múltiples implicancias deben concurrir la ética, la estética, las ciencias políticas y jurídicas, la historia, e incluso la medicina social, entre otras.

Estamos ante un cambio de civilización que reclama mirada comprensiva de su complejidad y sus renovadas demandas. En estas circunstancias, y entre otros aspectos, “El ideal de una ética válida para la humanidad en toda su diversidad es un campo inevitable de reflexión para el humanista” (Morón, 1998:30). Y tarea irrenunciable de la Universidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Cisneros, Luis Jaime, (2009) *Aula abierta*. Lima, Editorial Norma
- Marías, Julián. (1996) “El abandono de las humanidades en la educación nos puede hacer retroceder a un primitivismo inquietante” en: XVI Premios Príncipe de Asturias. ABC, Madrid, Sábado 09.11.96 p. 62
- Morón Arroyo, Ciríaco. (1998) *Las humanidades en la era tecnológica*. Oviedo, Ed. Nobel
- Ortega y Gasset, José. (1930) *Misión de la universidad*.
En: http://www.cedus.cl/files/mision_universidad.pdf
- Pestalozzi, Johann. (1819) *Cartas sobre la Educación*
En: http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/pedagogia/pestalozzi/21.html
- Postman, N. (1999) *El fin de la educación*. Barcelona: Eumo-Octaedro.
- Reynal, Vicente. (2001) *Las humanidades en la era digital*. San Juan de Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico.
- UNESCO. (2005) *Hacia las sociedades del conocimiento. Informe mundial de la UNESCO*, Paris.